

*En los últimos meses, fuera de ciclo se celebraron se celebraron las conferencias de José María Carrascal (25 de enero), Manuel Ramírez Jiménez (1 de diciembre), Federico Sánchez Aguilar (31 de enero) y Carlos Soria Fontán (9 de febrero).*

*José María Carrascal*

## “La herencia de Ortega”

“Ortega y Gasset es uno de los personajes españoles mas alabados, criticados, discutidos y citados del Siglo XX”.

**E**l Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, pronunció unas cordiales palabras para dar la bienvenida a los asistentes.

Por su parte, Concepción García Polledo expuso un breve resumen de la larga y extensa trayectoria profesional del popular periodista, en la que no dejó de destacar sus largos años como corresponsal en EEUU o su paso como director y presentador de la tercera edición del informativo de Antena 3 Televisión, en el, tanto su personal enfoque de la actualidad, como sus corbatas, le asignaron un distintivo visual característico y propio.

El conferenciante, explicó que antes de hablar sobre la herencia de Ortega trazaría un breve perfil de su persona ya que “Ortega y Gasset es uno de los personajes españoles mas alabados, criticados, discutidos y citados del Siglo XX”. Y esa popularidad, “¿Es merecida?”, se preguntó el periodista: “La respuesta va por barrios”, dijo, “ya que Ortega ha tenido defensores a ultranza y críticos furibundos a lo largo de su vida y tras su muerte, llegándosele a negar incluso su condición de filósofo”. Este reproche “el menos cruel y el más socorrido entre sus detractores” venía porque “no hacía filosofía sino literatura”. Aunque su obra es amplia nunca escribió “ningún tratado filosófico tradicional, es decir un libro voluminoso y severo, en el que expusiera su sistema”. De hecho el único “libro-libro” que escribió sobre filosofía no fue sobre la suya, sino sobre la de Leibniz. En este sentido, no se hizo justicia porque “Sócrates no escribió nada, y sin embargo fue el padre de la filosofía moderna”.

Ortega no intentó ser un filósofo a la antigua usanza, obsesionado por la pregunta ¿qué es?, sino que “le añade al Ser la circunstancia y une la vida con la esencia de cuanto existe, algo hasta entonces herético en filosofía”.

La vida de Ortega estuvo marcada por “la dualidad”, algo que le persiguió en muchas facetas de su vida: religión, política, arte, filosofía... Se alineó con la corriente alemana, primero en Leipzig y luego en Berlín. Luego descubrió el mundo anglosajón. “Tengo la impresión de que en esos últimos años de su vida Ortega comprendió que había apostado al caballo perdedor, y de que si hubiera elegido la senda de los pensadores ingleses, hubiera tenido mucho más éxito. Él nunca lo confesó, pero hay un hecho revelador, ya que a punto de cum-



plir 70 años contrató un profesor de inglés e intentó aprenderlo. Pero era ya demasiado tarde”.

En relación a la herencia, “Ortega no solo despierta curiosidad, ahora, en EEUU, sino que resulta de interés para nosotros, al haber en su obra innumerables ideas y proyectos que aún son válidos”. Y entonces “¿Qué nos ha dejado?”, y en este sentido, Carrascal señala que no sólo sus escritos son valiosos, también lo que Ortega llamaba “ejemplos negativos”, es decir, “sus errores, para no repetirlos”. También señaló que “si bien Ortega no es el remedio de todos nuestros males, sin duda los alivia”. Era un europeísta como lo muestra en su frase “España es el problema, Europa la solución”. Ortega, y si bien no es el remedio de todos nuestros males, sin duda los alivia.

Para “La España invertebrada” proponía una “organización territorial” y apuntó el sustituir el centralismo borbónico por un esquema de “Grandes Comarcas”, que venían a coincidir los viejos reinos medievales, Asturias, Galicia, Navarra, Castilla, León... “Pero estamos viendo que la crisis obliga a hacer política, no ya nacional, sino supranacional, para hacerle frente, algo que ya hacen en Alemania, Reino Unido y EEUU”.

Y ¿qué diría Ortega de la España de hoy?, “una pregunta que tiene una respuesta dual, como todo en él. Sin duda le agradecería ver a España plenamente incorporada a Europa y también verla convertida en una democracia, con jóvenes españoles viajando por Europa, América, Asia, por todas las partes del mundo de la forma más natural y creciente. Sin importarle mucho que reinase el nieto de aquel monarca que el ayudó a exilar”.